

---

# El Cólera en la Historia de Honduras

## Cholera in Honduran History

---

*Dr. Julio Alberto Bourdeth Tosta DM.C.M.S.P.*

---

### INTRODUCCIÓN

La descripción de los síntomas relacionados a esta enfermedad se encuentra en los escritos antiguos del Médico Indú SUSRUTA, que aparecen en los libros de Galeno, Hipócrates y del Chino Wang Shooho. Se han presentado desde 1816 siete grandes Pandemias en seis de las cuales se supone que el agente causal fue el *Vibrio cholerae* "clásico" identificado por Roberto Koch en 1884 llamándolo *Vibrio comma* por su figura parecida a ese signo gramatical., en la séptima Pandemia que se inicia en 1961 se aísla el Vibrio Cholerae 01 El Tor con varios serotipos.

La enfermedad habíase limitado a Indochina pero vía marítima llega a Egipto el año de 1828 y en 1832 asola Europa causando solo en París más de 18000 víctimas. América es afectada por la segunda Pandemia cuando en 1829 simultáneamente aparecen casos en Quebec Canadá, Filadelfia y Nueva York en Estados Unidos.

### EL COLERA EN HONDURAS

SEGUNDA PANDEMIA (1826-1837) En 1833, siendo Jefe del Estado Don Joaquín Rivera Bragas, se presentó procedente de Guatemala el "cólera asiático" que afectó principalmente el Departamento de Santa Bárbara en donde por desconocimiento de la enfermedad y falta de asistencia oportuna fallecieron varias personas.- Mr. J. Cobburn, Superintendente de Belice, dio cuenta del avance de la enfermedad pero su carta dirigida al Gobernador de Trujillo, fue conocida a seis meses

después cuando el problema ya arreciaba en nuestro país. El 14 de Febrero del año enunciado, el Gobierno dictó las medidas que consideró necesarias para enfrentar la situación, organizando Juntas de Sanidad en todas las cabeceras departamentales bajo la coordinación del Médico Thomas Ris y del Cirujano Carlos Herrera, residentes en la Capital: Comayagua.- En esta ocasión fue más la alarma y el mal desapareció con relativa rapidez. En 1837, el Jefe de Estado, Justo José Herrera, hermano del primer Gobernante hondureño, emite un Decreto que reactiva las medidas tomadas del hoy Departamento de Lempira y en la Capital del país.- En esta—oportunidad el "cólera morbus" produjo 225 víctimas y sólo en Comayagua hubo 24 defunciones en 35 días de la Epidemia por lo que el Decreto en mención ordenaba el cierre de fronteras, reactivación de las Juntas de Sanidad, clausura de los estancos y espectáculos públicos cierre de Escuelas en las zonas afectadas, prohibición de enterramientos en templos católicos, reimpresión de recetas usadas en 1833 y el establecimiento de Cuotas voluntarias entre los vecinos dado lo exiguo del erario nacional.

TERCERA PANDEMIA (1846 -1863) En 1857, procedente de El Salvador, el "Cólera Morbus" afecta los pueblos de Lamaní Aguanqueterique, Chinada, La Paz, Intibucá y Erandique, encargándosele en esta oportunidad de coordinar las acciones rutinarias al Licenciado en Medicina Don Manuel Fernández, quien estableció su Centro de operaciones en la ciudad de La Paz. Otros actores de esta epidemia fueron los médicos Pedro Cornay y G. Holland, este último del Cuerpo de Ingenieros que construía el ferrocarril Interoceánico del país.

Dato relevante fueron las muertes del Obispo de Honduras Hipólito Casiano Flores y su Secretario, ocasionados por sendos cuadros diarreicos, hecho que fue sumamente aprovechado por los adversarios del Presidente General Don José Santos Guardiola, para atribuirle a éste un crimen político dados los acres enfrentamientos previos entre el Jefe religioso y el del Ejecutivo.- Lo más probable y en consonancia con el Diagnóstico del Dr. Holland, es que los prelados se infectaron luego de una reciente Gira Pastoral por el Sur del país en donde se encontraban las triunfantes tropas hondureñas que comandadas por el General Florencio Xatruch, regresaban de Nicaragua trayendo consigo el flagelo de aquella nación, seriamente afectada también.

**CUARTA PANDEMIA (1864-1875)** El 31 de mayo de 1867, el Presidente Provisional, General Juan López (padre del también Presidente Hondureño en 1920 Gral. Rafael López Gutiérrez), emite un Decreto para evitar la propagación del Cólera que amenaza desde Nicaragua- La Bacteria atacó inicialmente el pueblo de Orocuina diseminándose después a los de Liure, Soledad, Apacilagua y Morolica, debiendo el Gobierno contratar los servicios del Doctor Francisco Portal, quien asistió a 67 personas afectadas., los pocos casos reportados desde Omoa, fueron encomendados al cuidado del Doctor Eduardo Prudoth.

De esa fecha existen recetas para la cura de la enfermedad y que fueron tomadas de las Cartillas de los Médicos A. Grand Boulogne y Eduardo R. Squibb, Francés y Estadounidense respectivamente.

**TREGUA CENTENARIA** No existen Informes de Casos de Cólera en el País, que correspondan a la quinta (1883-1896) y sexta (1902-1923) pandemias, por lo que el territorio nacional no será afectado por más de 125 años, aún así, las Diarreas han sido y continúan siendo una de las más importantes causas de morbimortalidad en Honduras, principalmente en la población infantil de recursos limitados.

**SÉPTIMA PANDEMIA (1961)** Brotes esporádicos se dan en Luisiana y Alabama en el inicio de esta Pandemia en América.- El 29 de Enero de 1991 la bacteria se hace presente en el litoral del Perú superando en solo cuatro meses los 200.000 casos con más de 1700 muertes.

El 24 de Octubre de 1991, el Sr. Rubén Mendoza Flores, de La Laguna, Alianza Valle, es el primer caso hondureño comprobado como Colérico, teniendo como fuente de infección las contaminadas aguas del Río Goascorán.- Con antelación al Gobierno del Lic. Rafael Leonardo Callejas - Romero, había ordenado tomar las medidas profilácticas y de control ante la inminencia de la patología que hacia estragos en Guatemala y El Salvador.- Desde entonces y hasta Mayo de 1995 la casuística hondureña es:

AÑO	MUERTES	
1991(Oct.-Dic)	17	4
1992	407	17
1993	4013	103
1994	5049	102
1995(Ene-Abr)	320	17
TOTAL	9806	243

Los Departamentos más afectados han sido Choluteca, Francisco Morazán y Cortés que juntos acumulan el 52% de la morbilidad en contra-posición a Intibucá, Colón y Ocotepeque que suman 71 enfermos en los tres y medio años que tiene el Cólera de ser nuestro indeseado huésped... y que va para largo.

#### CONSIDERACIONES FINALES

- La ampliación de la Red Vial y de los Servicios de Salud permiten en la actualidad atender con precisión y oportunidad a nuestros pacientes y recoger fidedignamente la casuística del País.
- La administración de antibióticos, supera en gran medida el muy loable esfuerzo de los Médicos del Siglo XIX.
- Hoy se da primordial importancia al tratamiento de la deshidratación dado que su severidad desencadena la elevación de la mortalidad en ésta y otras diarreas.
- La falta de Estructura Sanitaria así como el desinterés del hondureño por mejorar su conducta de higiene, es la mejor garantía para que el *Vibrio cholerae* se afirme en Honduras por mucho tiempo.

## REFERENCIAS

- Bosquejo Histórico de la Farmacia y la Medicina en Honduras. 1938 Dr. José Reina Valenzuela.
- Gobernantes de Honduras en el Siglo XIX. 1978 Prof. Víctor Cáceres Lara.
- Tribuna Médica, Cólera, 1991. Volumen 49. Dr. Miguel A. Cuzmán Vrengo.
- Tribuna Médica, *El Cólera. Nota Histórica, Vol. 49.* Dr. José Félix Patino, 1991.
- Tribuna Médica, *Cólera en Latinoamérica*, Dr. Guillermo Prada T. 1991
- Qué es? El Cólera y como combatirlo. 1991 Dr. Humberto Pineda Santos
- El Cólera. Revista de la Comisión Nacional de Campaña de prevención Control del Cólera. Ministerio de Salud Pública. 1991.
- El Cólera en las Americas. Actualización. Boletín Epidemiológico O/P/S. Volumen 12, No. 21991.
- Manual de Normas. Programa de Control de Enfermedades Diarreicas. M.S.P. 1991.*
- Casuística del Departamento de Epidemiología. M. S. P. 1995.

---



---

*"Ya no permitiremos más que la inicua explotación arrace con las vidas humanas; ya no más la herida de un vientre sagrado brotará monedas viles de oro arrojando el producto de la concepción; ya no más el silencio criminal y la cobarde complacencia serán cómplices de grandes delitos; no. El alto espíritu que creó la Sociedad, atento y valiente vigila los caminos nefastos de los malos, y justiciero deja caer el peso de su cólera sobre el culpable".*

Dr. Salvador Paredes P.  
Tomado del Editorial  
de la Revista Médica Hondureña  
Año 1, No. 9, Enero 1931.